

LA CUEVA NEGRA DEL ESTRECHO DEL QUÍPAR EN LA ENCARNACIÓN, CARAVACA DE LA CRUZ: CAMPAÑA DE 2000

MICHAEL J. WALKER*
MARIANO LÓPEZ MARTÍNEZ
ANTONIO LÓPEZ JIMÉNEZ

Palabras clave: Neandertal; Paleolítico Medio.

Resumen: Se presentan los trabajos efectuados en 2000 en este yacimiento del Paleolítico Medio con restos humanos de tipo *Neanderthal*.

Keywords: Neanderthal; Middle Palaeolithic.

Abstract: A brief report is presented of fieldwork in 2000 at this Middle Palaeolithic site with Neanderthal human remains. For more extensive accounts of Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar readers are referred to the works mentioned in the next paragraph which are listed at the end of this report.

* Dpto. de Zoología y Antropología Física, Facultad de Biología, Universidad de Murcia.

Nota preliminar: Este informe se limita a comentar los trabajos efectuados en la campaña de 2000. Para situarlos en el contexto de las campañas e investigaciones anteriores se remite el lector a publicaciones que ofrecen una visión global del proyecto científico (WALKER, 2001; WALKER y GIBERT, 1999; WALKER *et al.*, 1998, 1999, 2004a, b).

LA CAMPAÑA DE 2000

Desde 1990 la excavación científica de los sedimentos del Pleistoceno Superior viene realizándose sobre una zona de 25 m² dividida en sendas cuadrículas métricas, identificables individualmente por las siguientes combinaciones específicas de letras mayúsculas, cifras y letras minúsculas: C2a, C2b, C2c, C2d, C2e, C2f, C2g, C2h, C2i, C3a, C3b, C3c, C3d, C3e, C3f, C3g, C3h, C3i, C4a, C4d, C4g, B3g, B3h, B3i y B4g. En la campaña de 2000 la excavación arqueológica fue efectuada en las cuadrículas métricas siguientes: C2a, C2b, C2c, C2d, C2e, C2f, C2g, C2h, C2i, C3a, C3b, C3d, C3e, C3g y C3h.

Ya en 1999 se había tomado la decisión de enfocar la campaña tanto sobre la profundización del corte interior profundo, correspondiente a las cuadrículas C2a, C2b, C2d, C2e, C2g y C2h, como la excavación escalonada de las cuadrículas colindantes de C2c, C2f y 2i e incluso la continuación del proceso de excavación hacia el exterior del abrigo de las cuadrículas C3a, C3b, C3d, C3e, C3g y C3h.

Esta estrategia de excavación por escalones ofreció diversas ventajas ya que no solamente eliminó el peligro del colapso de sedimentos socavados por la tormenta que en 1997 había dañado la excavación, sino además facilitó el acceso e iluminación de la zona del interior en vías también de excavación en profundidad (destaca la gran utilidad de nuestro nivel láser

para el proceso de excavación escalonada). También se había agilizado el lento proceso de tamización por el lavado del sedimento excavado mediante la adición desde 1998 de un segundo bidón de 200 litros al sistema que llevamos varios años empleando del riego desde un depósito (para almacenar el agua bombeada desde el río Quípar) de cuatro conjuntos de tres tamicos de acero inoxidable y malla reductora (8, 6 y 2 mm) –cada uno de 45 cm de diámetro– que son suspendidos de cuatro trípodes en la explanada frente al abrigo.

Como en las campañas anteriores el máximo desarrollo del proceso de profundización fue realizado en la cuadrícula C2a donde la campaña de 1999 se había terminado con la excavación del nivel “y” de la capa 4 (o sea, en el “4y”) a 3,60 m bajo la superficie, siendo ésta la cuadrícula “guía” o “directora” a través de la cual se puede comprobar la naturaleza estratigráfica del sedimento que rellena el yacimiento antes de proceder a su excavación en extensión. Con respecto a 1998, la campaña de 1999 había logrado la excavación de 45 cm más (desde el nivel 4r al 4y) del sedimento de esta cuadrícula, con el descubrimiento de restos significativos (p. ej. fragmentos de sílex en 4w y 4y).

Como en las campañas anteriores, el máximo desarrollo del proceso de profundización por excavación manual en 2000 fue efectuado en la cuadrícula “guía” C2a, de un metro cuadrado, donde la campa-

ña se terminó con la excavación del nivel “e” de la capa 5 (o sea, en el “5e”) a 3,85 m bajo la superficie, siendo ésta la cuadrícula “guía” a través de la cual se puede comprobar la naturaleza estratigráfica del sedimento que rellena el yacimiento antes de proceder a su excavación en amplitud. La campaña logró la excavación de 25 cm más (niveles 4z, 5a, 5b, 5c, 5d y 5e) del sedimento de esta cuadrícula. La capa 5 comienza con el aumento del carbonato de calcio precipitado en el sedimento aunque dicho fenómeno es de escasa profundidad y más abajo el sedimento es similar a las capas superiores. En la transición del nivel 4z-5a se excavó un gran fragmento mandibular de rinocerótido con cuatro piezas de la dentición posterior permanente, además de una pezuña de cáprido, diente de équido, una lasca de sílex, un fragmento del mismo y otro más del 5b, además de numerosos flecos de carbón que continuarían haciendo acto de presencia en los niveles inferiores del 5c, 5d y 5e.

Las observaciones tienen el máximo interés debido a la gran profundidad de estos hallazgos de la actividad prehistórica. Se reafirma que, hasta ahora, no se ha excavado ningún nivel del abrigo caracterizado por capas de deposición sedimentaria estériles, a diferencia de muchísimos yacimientos del Paleolítico Medio. Esta apreciación es aún más significativa cuando se tiene en cuenta la orientación del abrigo que mira hacia el Norte, a diferencia de la gran mayoría de las estaciones del mencionado complejo paleolítico que suelen ser ubicadas en solanas, lo cual, por otra parte, parecería más lógico, apriorísticamente, en épocas glaciales mucho más frías que hoy.

En proximidad inmediata del sector director C2a están las cuadrículas C2b, C2d, C2e, C2g y C2h que conforman la zona donde la excavación en los niveles “q” y “r” de la parte inferior de la capa 3 (o sea, en el 3q y 3r, estando este último a 1,90 cm bajo la superficie) donde apareció un fragmento de mandíbula de jabalí en C2e. Este hallazgo singular es muy significativo ya que hasta ahora esta especie había parecido ausente del yacimiento a pesar de su abundancia actual en las inmediaciones del lugar. En el nivel 3q de la cuadrícula C2e apareció un fragmento de sílex con cuatro escamas diminutas de retoque marginal, que fue casi el único elemento paleolítico con retoque encontrado durante toda la campaña. De la misma capa en la cuadrícula C2b hubo un conjunto de 17 pequeños fragmentos del desgaste de la talla paleolítica.

A continuación hacia el exterior, fueron excavados los niveles superiores de las cuadrículas C2c, C2f y C2i, correspondientes a los niveles 3b, 3c, 3d, 3e y 3f sucesivamente, en los que fueron definidos diversos fragmentos de huesos grandes –probablemente de rumiantes mayores– y pequeños elementos de carbón aunque no ha sido identificado ningún hogar concreto, los hogares definidos son infrecuentes en las excavaciones del Paleolítico Medio a diferencia del Superior. Fueron encontrados algunos elementos paleolíticos sin retoque y en el nivel C3f de la cuadrícula C2i hubo un conjunto de 16 pequeños fragmentos del desgaste de la talla paleolítica. Más afuera, la excavación redujo las cuadrículas C3a, C3b, C3d, C3e, C3g y C3h en los siguientes niveles de la capa 2: 2f(ii), 2g, 2h y C2i(i). Un pequeño conjunto de ceniza y semillas carbonizadas apareció en el nivel 2f(ii) del C3b. Un conjunto de nueve pequeños fragmentos del desgaste de la talla paleolítica hizo acto de presencia en el nivel C2i(i) de la cuadrícula C3d. Las cuadrículas exteriores C4a, C4d y C4g fueron reducidas en el nivel 2f(ii) y un conjunto de 21 pequeños fragmentos del desgaste de la talla paleolítica fue encontrado en C4g en dicho nivel.

REGISTRO PALEOLÍTICO

Los 180 elementos paleolíticos excavados durante la campaña de 2000 fueron documentados por medición tridimensional de las coordenadas a excepción de aquéllos cuyo tamaño diminuto sólo permitía su identificación durante el proceso del lavado sobre el tamiz fino de malla de 2 mm. La gran mayoría de los elementos son de sílex aunque también hubo algunos, muy pocos, de caliza dura de grano fino –entre ellos una lasca grande del nivel 5a de la cuadrícula “guía” C2a y otra del nivel 2f(ii) de la cuadrícula C2c–, y elementos esporádicos de mármol y posiblemente uno de cuarzo. Como ya se ha comentado, no hay ninguna típica forma retocada entre dichos elementos. Sólo un fragmento ofrece retoque marginal. Por otra parte, hubo unas 12 lascas con bulbo de percusión y plataforma o talón aunque algunas sean pequeñas extracciones sin especial interés (tabla 1).

Año	Cuadrícula	Nivel	Núm. Inventario (L=Lítico)	Descripción abreviada	Corresponde en el diario a	Comentario (fragmentos diminutos <8mm recuperados por lavado en la criba)
2000	C2a	(4z)	L-C2a(4z)0001	1 frag.	(5) 7-7-00	
2000	C2a	(5a)	L-C2a(5a)0001	1 raedera sílex negro	(10) 9-7-00	muesca y retoque abrupto en frag. sílex
2000	C2a	(5a)	L-C2a(5a)0002	1 lasca caliza, retoque marginal	(7) 8-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2a	(5a)	L-C2a(5a)0002y3	2 frag.	(10bis) 9-7-00	diminutos
2000	C2a	(5a)	L-C2a(5a)0004	1 frag. sílex	(8) 8-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2a	(5b)	L-C2a(5b)0001	1 frag. sílex	(23) 14-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2a	(5d)	L-C2a(5d)0001	1 frag. sílex	(43) 17-7-00	
2000	C2a	(5d)	L-C2a(5d)0002a5	4 frag. sílex	(45) 17-7-00	diminutos
2000	C2b	(3r)	L-C2b(3r)0001	1 raedera lasca sílex beige	(63) 23-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2b	(3q)	L-C2b(3q)0001	1 nódulo	15-7-00	
2000	C2b	(3q)	L-C2b(3q)0002a16	15 frag. caliza y sílex	(31) 15-7-00	diminutos
2000	C2b	(3r)	L-C2b(3r)0002a4	3 frag. sílex	(62) 23-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2c	(3d)	L-C2c(3d)0001	1 lasca sílex negro	(41) 17-7-00	lasca de rejuvenecimiento; indica talla bipolar nódulo; coordenadas tomadas
2000	C2c	(3d)	L-C2c(3d)0002a8	7 frag.	(37) 16-7-00	
2000	C2c	(3d)	L-C2c(3d)0009	1 nódulo calizo	(15-7-00)	
2000	C2c	(3e)	L-C2c(3e)0001	1 frag. carenado sílex muesca y puntiagudo	(42) 17-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2c	(3e)	L-C2c(3e)0002a14	13 frag.	(44) 17-7-00	diminutos
2000	C2c	(3e)	L-C2c(3e)00015a17	1 nódulo calizo y 2 frag. nodulares	17-7-00	
2000	C2d	(3q)	L-C2d(3q)0001	1 lasca sílex gris de rejuvenecimiento	(24) 14-7-00	
2000	C2d	(3q)	L-C2d(3q)0002	1 frag. sílex	(25) 14-7-00	
2000	C2e	(3q)	L-C2e(3q)0001	1 raedera	(33) 16-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2e	(3q)	L-C2e(3q)0002	1 lasca pequeña puntiaguda retoque lateral sílex	(32) 16-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2e	(3r)	L-C2e(3r)0001	1 frag. sílex negro con muesca	(53) 21-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2e	(3r)	L-C2e(3r)0002	1 pequeña lasca de rejuvenecimiento	(61) 23-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2e	(3r)	L-C2e(3r)0003	1 frag. sílex	(52) 20-7-00	
2000	C2e	(3r)	L-C2e(3r)0004a8	5 frag. sílex	(60) 21-7-00	diminutos
2000	C2f	(3c)	L-C2f(3c)0001	1 pequeño frag. sílex con muesca	(34) 16-7-00	
2000	C2f	(3c)	L-C2f(3c)0002	1 frag. calizo	(30) 15-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2f	(3d)	L-C2f(3d)0001	1 lasca alargada sílex gris	(38) 17-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2f	(3d)	L-C2f(3d)0001	1 nódulo calizo	17-7-00	
2000	C2g	(3q)	L-C2g(3q)0001	1 raedera en frag. sílex negro	(35) 16-7-00	encontrada en perfil
2000	C2g	(3r)	L-C2g(3r)0001	1 frag. carenado mármol – raedera	(36) 16-7-00	
2000	C2g	(3r)	L-C2g(3r)0002	1 frag. sílex	(39) 17-7-00	
2000	C2g	(3r)	L-C2g(3r)0003	1 frag. sílex	(40) 17-7-00	
2000	C2g	(3r)	L-C2g(3r)0004y5	2 frag. sílex	(46) 17-7-00	
2000	C2h	(3r)	L-C2h(3r)0001	1 raedera sílex negro	(47) 20-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2h	(3r)	L-C2h(3r)0002	1 lasca cortical caliza	(59) 22-7-00	
2000	C2h	(3r)	L-C2h(3r)0003y4	2 frag.	21-7-00	diminutos
2000	C2i	(3c)	L-C2i(3c)0001	1 frag. carenado	(27) 15-7-00	
2000	C2i	(3c)	L-C2i(3c)0002	1 frag. sílex	(26) 15-7-00	coordenadas tomadas
2000	C2i	(3d)	L-C2i(3d)0001	1 lasca rejuvenecimiento de sílex gris	(28) 15-7-00	
2000	C2i	(3d)	L-C2i(3d)0002	1 frag. sílex	(29) 15-7-00	
2000	C2i	(3e)	L-C2i(3e)0001	1 lasca rejuvenecimiento	(49) 20-7-00	

2000	C2i	(3e)	L-C2i(3e)0001	1 lasca rejuvenecimiento	(49) 20-7-00	
2000	C2i	(3e)	L-C2e(3e)0002a17	16 frag.	(50) 20-7-00	diminutos
2000	C2i	(3e)	L-C2i(3e)00018	1 nódulo calizo		
2000	C2i	(3e)	L-C2i(3e)00019	1 canto calizo		posible percutor
2000	C2i	(3f)	L-C2i(3f)0001	1 frag. calizo	(57) 22-7-00	
2000	C2i	(3f)	L-C2i(3f)0002a6	5 frag.		
2000	C2i	(3f)	L-C2i(3f)0007a16	10 frag.		diminutos
2000	C4a	(2f2)	L-C4a(2f2)0001	1 frag. puntiagudo con muesca	(21) 13-7-00	
2000	C4a	(2f2)	L-C4a(2f2)0002	1 lasca	(22) 13-7-00	coordenadas tomadas
2000	C4a	(2f2)	L-C4a(2f2)0003a21	19 frag.		diminutos
2000	C4c	(2f2)	L-C4c(2f2)0001	1 frag.	(19) 11-7-00	
2000	C4c	(2f2)	L-C4c(2f2)0002	1 frag.	(14) 11-7-00	coordenadas tomadas
2000	C4g	(2f2)	L-C4g(2f2)0001	1 frag. cortical calizo	(20) 13-7-00	
2000	C4g	(2f2)	L-C4g(2f2)0002	1 frag. canto calizo		coordenadas tomadas
2000	C3e	(2f2)	L-C3e(2f2)0002	1 frag.	6-7-00	
2000	C3a,d,g	(2fa2i)	L.C3adg(2f-2i)0001	1 raedera sílex	26-11-00	Limpieza tras lluvia – recogido en excursión
2000	C3a,d,g	(2fa2i)	L.C3adg(2f-2i)0002a13	12 frag.	26-11-00	Limpieza tras lluvia – recogido en excursión – diminutos
				Total: 12 con retoque, 6 lascas s/r; 126 frag., 10 cantos		

Se agradece la colaboración de Mariano López en la revisión del registro paleolítico para esta publicación.

El repaso del material paleolítico excavado en la Cueva Negra desde 1990 permite el siguiente resumen (tabla 2).

MATERIALES LÍTICOS	1990 – 1999	2000	TOTAL
Piezas retocadas, lascas sin retoque, percutores líticos, núcleos	227	18	245
Fragmentos, esquirlas, nódulos inclasificables	4.427	136	4.553

El análisis preliminar de la recolección paleolítica en la Cueva Negra –hallazgos procedentes de la tamización de tierra removida en la guerra civil incluidos, que podrían introducir un sesgo de la distribución estadística– indica el predominio de pequeñas lascas irregulares de sílex, seguido por las de caliza dura de grano fino, que muestran plataformas de faceta sencilla con mayor frecuencia de las de facetas múltiples, y normalmente carecen de retoque más allá de alguna extracción marginal esporádica (a veces una muesca), posiblemente causada por daño mecánico accidental.

Algunos utensilios muestran señales de la talla bipolar. Esto no debería sorprender ya que la mayoría de los cantos procedentes del conglomerado de la orilla del antiguo lago del Pleistoceno antiguo ofrecen dimensiones menores, entre los 5 y 100 cm. También hacen acto de presencia diversas lascas del rejuvenecimiento de las bases nodulares aunque desgraciadamente todas estas lascas han sido encontradas en contextos que no fueron estratigráficamente cerrados. Se ha comenzado un programa de la medición de esquirlas, astillas y fragmentos, con la meta de explorar, estadísticamente, diversas hipótesis sobre las secuencias paleolíticas de la reducción de bases nucleares. Aunque hay lascas cuya elaboración evidentemente fue efectuada por el rejuvenecimiento de bases líticas, la reconstrucción de la cadena operativa –como se acaba de comentar– encuentra un obstáculo en la propia petrografía del sílex local.

En las unidades estratigráficas (2) y (3) predominan las lascas sin retoque sobre raederas, denticulados y raspadores o piezas carenadas. De los más de sesenta tipos musterienses propuestos por François Bordes (*cf.* DEBÉNATH y DIBBLE, 1994) muy, muy pocos pueden ser identificados en la Cueva Negra. Las características del sílex local hacen especialmente difícil la clasifi-

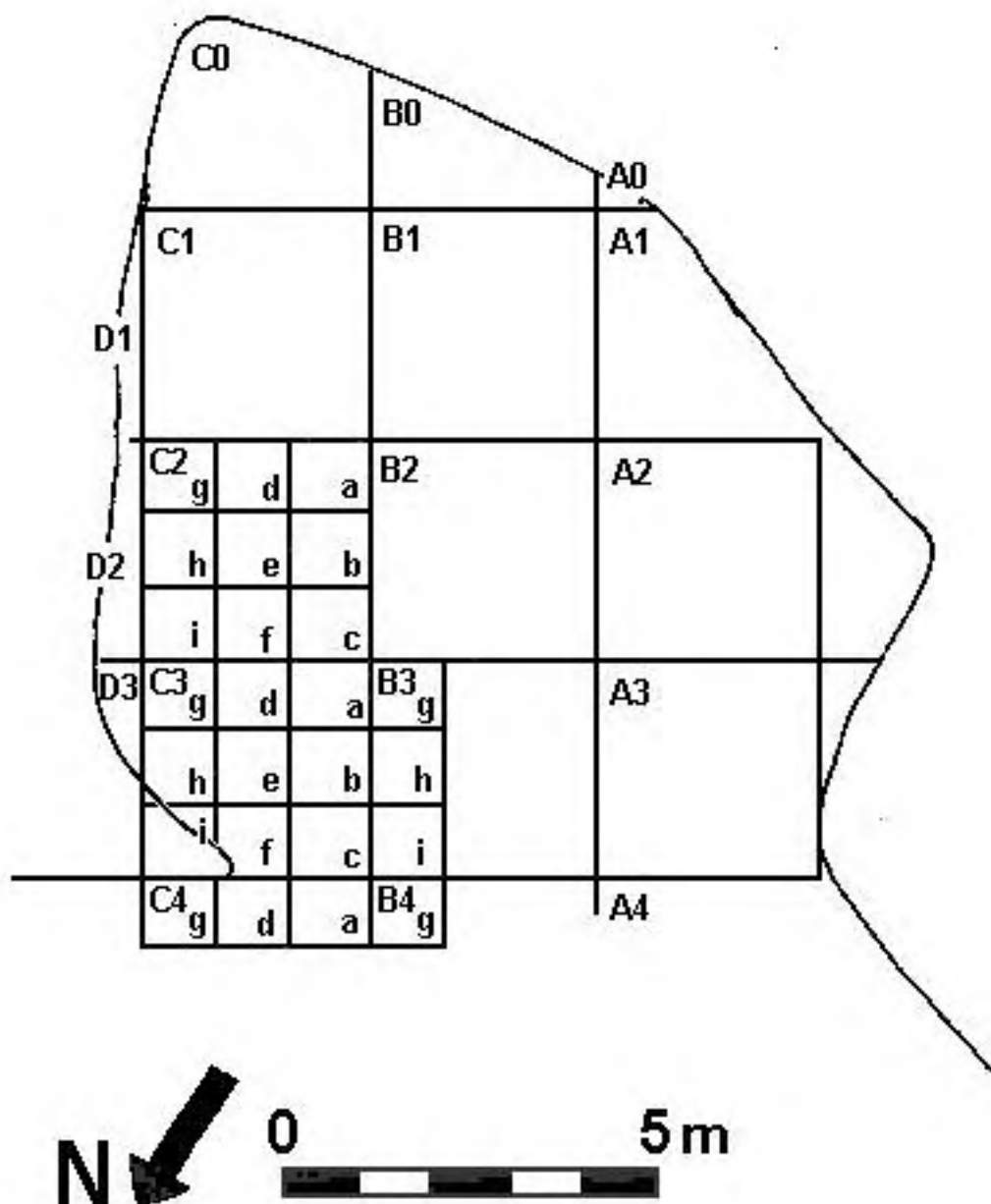


Figura 1. Planimetría con cuadrículas de Cueva Negra. El abrigo antes del comienzo en 1990 del actual programa de excavaciones y cuadriculación de éstas; 1981 = cortes de la prospección de 1981; 1939, P = pozos o zulos, S = silos, todos excavados hacia la conclusión de la guerra civil sobre 1939; u = dientes de *H. neanderthalensis* u *H. heidelbergensis* cf. *steinheimensis* encontrados en tierra removida superficial.

cación de denticulados y de raspadores y elementos carenados. Es a menudo difícil separar lascas con una muesca, formada por una extracción en el filo, de denticulados donde una muesca pequeña posiblemente se ve acompañada por otra incierta.

Otra dificultad es ofrecida por la variabilidad de la producción en relación con la mala calidad de muchos elementos de la materia prima. Por ejemplo, hay ele-

mentos que conforman un abanico desde raederas laterales con retoque diminuto abrupto a piezas con retoque invasor o semi-invasor y abrupto. También hay otras gamas que van desde raspadores terminales en lascas hasta pequeñas raederas circulares, y desde raederas carenadas hasta elementos que recuerdan pequeñas bases piramidales (aunque la ausencia tanto de microburiles, como laminitas, excluye cualquier

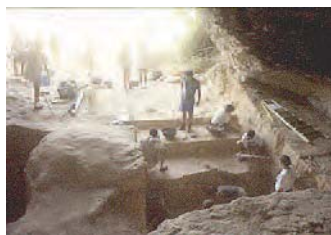


Lámina 1. Cueva Negra durante la campaña de 2000.

posibilidad de talla leptolítica). La heterogeneidad petrográfica, y la fracturación irregular de la materia prima, impiden, muchas veces, la separación de la extracción para rejuvenecer nódulos primarios o bases secundarias, del retoque de unos u otras, efectuado para convertirlos en utensilios definidos. Así pues, se ven huellas de extracción en fragmentos carenados que no siempre permiten su separación entre raspadores, bases o desechos abultados producidos por la talla rejuvenecedora. Incluso a veces es imposible separar fácilmente raspadores de raederas. Otra dificultad añadida es la posibilidad que algunos utensilios fueron el objeto de extracciones posteriores. Que esto sucedió lo atestiguan utensilios patinados donde la patina recubre algunas huellas de extracción, que después recibieron retoque sin que estas huellas de extracción fueran patinadas.

La prudencia aconseja la delimitación de comparaciones y contrastes a solamente una media docena de clases inconfundibles: raederas laterales de forma más o menos plana, denticulados (elementos con muesca incluidos), piezas carenadas y raspadores altos o terminales, lascas sin retoque con bulbo de percusión y talón, percutores duros, y otros nódulos, cantos o bases primarias. El orden de su presencia en las unidades litoestratigráficas es bastante similar en la (2) como la (3). La excavación de las unidades (2) y (3), e incluso (4), pone de relieve que la cueva fue un lugar de talla del Hombre de *Neanderthal* o sus precursores preneandertalenses (*H. heidelbergensis* cf. *steinheimensis*) durante un período de tiempo muy largo. La presencia de cantos de más de 5 cm de diámetro, además de restos del proceso de su reducción, tanto en la unidad (2), como muy en particular las unidades (3) y (4), es un buen indicio de la incidencia antrópica durante un período muy extenso; varios cantos usados como percutores duros muestran las zonas de huellas diminutas correspondientes a la actividad, mientras que otros cuya superficie es lisa a



Lámina 2. Fragmento mandibular de rinoceronte excavado en la cuadrícula C2a durante la campaña en Cueva Negra de 2000.

menudo han sido partidos, lo cual demuestra que fueron traídos para ser objeto del proceso tallador.

De especial interés son tres objetos de cornamenta de cérvido encontrados en campañas anteriores, que con verosimilitud podrían ser percutores blandos *pesados*. Los tres objetos de la Cueva Negra son de la parte proximal junto al pedúnculo de arranque y pueden ser restos de percutores blandos *pesados*. Percutores duros suelen ser cantos de piedra aunque madera muy dura sirve también (p. ej. el boj). Se consideran percutores blandos los que son de madera, hueso o asta, ya que ofrecen la propiedad de elasticidad a diferencia de cantos de piedra. Sin embargo, la tipología normalmente asociada con percutores de asta de ciervo suele ser conformada por el recorte de una zona central o distal de la cornamenta, con la conservación del arranque de un candil: éstos son percutores blandos *ligeros*. A diferencia de aquéllos, los objetos de cornamenta de cérvido recuperados en la Cueva Negra podrían ser restos de percutores blandos *pesados*. Percutores blandos *pesados* facilitan extracciones primarias de lascas, mientras que los *ligeros* se emplean para el retoque fino de estas (p. ej. el retoque marginal abrupto musteriense).

Los cantos redondeados excavados (>5 cm en diámetro) de sílex, mármol, cuarzo y caliza, en la cueva son *manuportos*, traídos de conglomerados vecinos, como un afloramiento a 800 m de distancia del yacimiento que ha proporcionado un núcleo discoideo levalloisomusteriense. Este conglomerado fue una playa de un lago del Pleistoceno Medio o Inferior con componentes de grandes moluscos marinos fósiles (pectínidos y ostréidos) que sin duda implican la procedencia por erosión de un desaparecido depósito cercano del

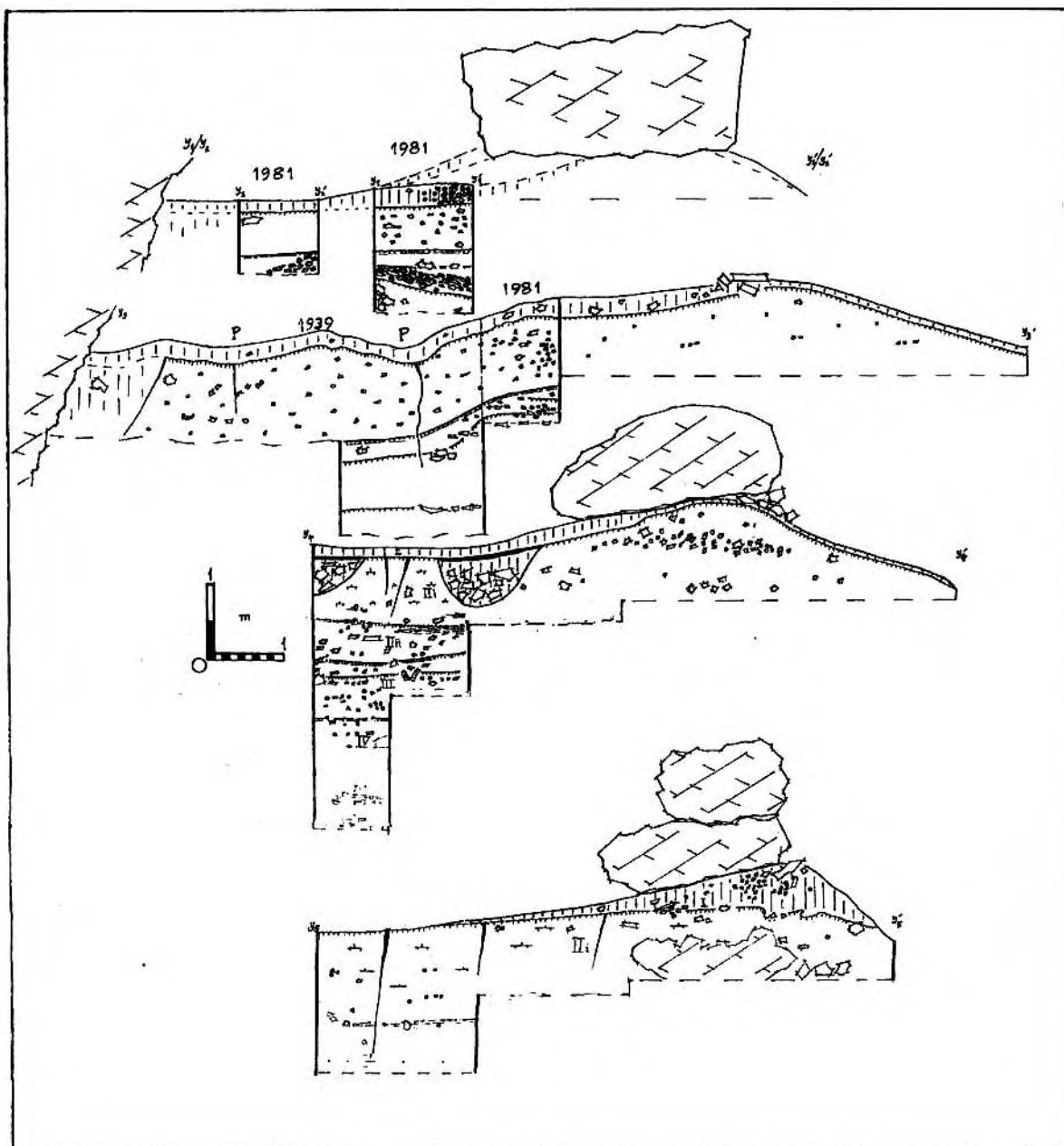


Figura 2. Perfiles de alineación x-x, Cueva Negra campaña de 2000. Perfiles sinópticos de los cortes del actual programa de excavaciones iniciado en 1990, la prospección de 1981 y expuestos en los pozos y silos excavados hacia la conclusión de la guerra civil sobre 1939. Las direcciones de los perfiles siguen las letras x, y, con subíndices y superíndices correspondientes, según correspondencia con la planimetría. Bloques litoestratigráficos: I = unidad estratigráfica 1 de tierra superficial removida de color gris oscuro; II = unidad litoestratigráfica 2, partes superior II_i (antes, capas 2a a 2i) e inferior II_{ii} (antes, capas 3a a 3j), de limos de litarenita de color gris-amarillo conformados por elementos procedentes de la biocalcarenita del Mioceno (en la que está el abrigo) y elementos tanto fluvio-lacustres como eólicos (tipo "loess"), zonas incompletas de calcificación y otras zonas lenticulares difusas de color rojizo, grietas de retracción crioclástica y cantos alóctonos llevados al yacimiento; III = unidad litoestratigráfica 3 (antes, capas 3k a 3x), de composición similar a la anterior aunque de color más gris con diversas evidencias de desprendimientos rocosos; IV = unidad litoestratigráfica 4 (antes, capas 3z, 3y, 4a y niveles inferiores a continuación), de color similar a la 2, separada por placas incompletas de costra de la unidad 3; V = unidad litoestratigráfica 5 (capas 5a, 5b, 5c, 5d, 5e), comienza con el aumento del carbonato de calcio precipitado en el sedimento aunque dicho fenómeno es de escasa profundidad y más abajo el sedimento es similar a los bloques II a IV.



Lámina 3. Algunos elementos paleolíticos, Cueva Negra, campaña de 2000.

Mioceno cuando el Mar de Tethys cubría la zona. Los cantos del afloramiento del conglomerado fueron tallados en dicho lugar o transportados a la Cueva Negra para ser tallados allí o usados como percutores duros. Los nódulos de sílex son tabulares en su mayoría y además pequeños; la mala calidad de esta materia prima tiene la consecuencia de que muchas piezas con retoque marginal son más bien fragmentos, separados por la debilidad de los planos de fractura natural, que lascas preparadas ya que carecen de plataformas y bulbos de percusión primaria. Entre los elementos retocados predominan raederas, denticulados, piezas con muesca, piezas carenadas, percutores y de vez en cuando buriles e incluso utensilios bifaciales. Algunas piezas de sílex de buena calidad pudieron proceder de lugares más alejados, bien en la cabecera del Guadalentín o quizás entre la cabecera del mismo río Quípar o Rambla de Tarragoya y la del Guadalentín, a unos 10 km en línea recta de la Cueva Negra, donde hay un pequeño afloramiento de sílex lacustre del Plioceno a un kilómetro al norte de la casa forestal abandonada que está a un kilómetro de Royos de Arriba.

GEOCRONOLOGÍA DE LA CUEVA NEGRA

La Cueva Negra del Estrecho del río Quípar es un abrigo amplio que abre hacia el Norte –aspecto extremadamente infrecuente para cuevas con restos del Paleolítico Medio– y está a 780 m sobre el nivel del mar y 40 encima del río Quípar donde sale del Estrecho en dirección Norte. Se encuentra en una biocalcarenita del Mioceno y con verosimilitud fue conformada en el

Plioceno o Pleistoceno Inferior por procesos de erosión kárstica cuando la zona fue cubierta por grandes lagos, porque ofrece la forma semicilíndrica, con pared vertical y bóveda plana, característica de la erosión freática. Hoy en día, hay percolación estacional de agua en la cueva a través de grietas y agujeros en la bóveda, cuyo drenaje implica la grieta conformada por solución hidráulica cerca de la pared occidental. La presencia de enormes bloques caídos de la visera (que han sido desmontados) implica que la visera antes tenía una mayor proyección afuera, quizá sobre la pequeña terraza de acceso al abrigo hoy en día. La inspección del perfil exterior de esta terraza, expuesto por procesos erosivos, muestra una profundidad de 8 m de la misma bajo el punto más elevado del sedimento de relleno bajo la visera del abrigo, ya que el sedimento de la terraza descansa en paleocanales visibles en la roca del Mioceno.

En publicaciones anteriores sobre la Cueva Negra se ofrecía la consideración de que dicha terraza perteneciese probablemente al Pleistoceno Superior antiguo sin excluir la posibilidad de que el sedimento fuera un vestigio por deposición fluviolacustre en el Pleistoceno Medio, que cada vez parece más verosímil a la luz de nuestras investigaciones entre 2002 y 2004.

Aunque un lago extenso existió cerca de Caravaca de la Cruz en el Pleistoceno Medio, alimentado originariamente por los ríos Argos y Quípar, el río Quípar empezó a dejar de alimentarlo en la medida que la elevación tectónica de la ladera occidental tapaba la salida hacia el Norte para desviararlo hacia el Este, con la formación de un lago donde esta desviación se inició, a menos de un kilómetro al Norte de la Cueva Negra. En la orilla Sur (derecho) del lago se formó una playa de canchal a 800 m de la Cueva Negra que incluye elementos del Mioceno (véase arriba). Bajo la cueva, el río sigue una falla inversa con tal que los estratos geológicos de la orilla Oeste (izquierda) fueron elevados con respecto a la oriental (derecho) desde el Mioceno reciente hasta que se invirtiera el proceso neotectónico en el Pleistoceno Medio. El comienzo del Pleistoceno Medio corresponde al cambio en la dirección de la actividad geodinámica predominante en la Región de Murcia, que entonces empezó a implicar la compresión sobre el eje NW-SE y causar un aumento del relieve a lo largo de las fallas invertidas que atraviesan dicho eje (MARTÍNEZ DÍAZ *et al.*, 1992). Así pues, en la vecindad de la Cueva Negra la actividad neotectónica elevó, primero, la orilla occidental del valle del río Quípar que así fue redirigido al



Lámina 4. Cueva Negra al final de la campaña de 2000.

Este a apenas un kilómetro de la Cueva Negra hacia el Pleistoceno Medio reciente (*cf.* GONZÁLEZ *et al.*, 1997) y es verosímil que un lago se formase allí durante el período del cambio de dirección del río. Tanto los lagos alimentados por el Quípar y Argos aguas abajo respecto a la Cueva Negra, como otros aguas arriba que han dejado testigos abundantes cerca de La Encarnación, Singla, Almudema y más arriba

en la rambla de Tarragoya, darían cobijo a la avifauna acuática cuyos huesos han sido identificados en los sedimentos de la Cueva Negra por Anne Eastham, especialista en Paleontología Avina (EASTHAM, 1999; WALKER *et al.*, 1998, 1999a). Por otra parte, en el Pleistoceno Superior la actividad geotectónica ha elevado la orilla oriental del valle en el sector del Estrecho del Quípar (Dr. T. RODRÍGUEZ ESTRELLA, comunicación personal). En consecuencia, la Cueva Negra con su sedimento contenido se halla en desnivel superior con respecto a los sedimentos fluvio-lacustres al otro lado del río aguas abajo con los que probablemente fueron coetáneos. Estas observaciones científicas del Dr. Rodríguez Estrella de la Universidad Politécnica de Cartagena restan credibilidad de la consideración de que los depósitos tanto en la Cueva Negra como en frente probablemente pertenecieran al Pleistoceno Superior, y aumenta la verosimilitud de la hipótesis alternativa de una cronología del Pleistoceno Medio que ya habíamos tanteada sobre la base de algunas especies fósiles excavadas en la cueva como *Megaceros*, *Macaca* y *Prolagus* aunque que hasta ahora nos había parecido la hipótesis menos sencilla.

RESTOS DE FAUNA: 2000

A continuación se presentan los restos faunísticos hallados e identificados en la campaña desarrollada en el mes de julio del año 2000 en el yacimiento de Cueva Negra del Estrecho del río Quípar. Se dividen en macrofauna (restos de animales de más de 5 kg en estado adulto) y microfauna (restos de animales de menos de 5 kg en estado adulto) (tabla 3).

Micromamíferos, identificaciones: campaña de 2000							
Cuadrícula	Nivel	Núm. Inventario (H=hueso)	Descripción abreviada	Orden	Familia	Subfamilia	Especie
C4d	(2f)	H-C4d(2f)00-9001	1 mand frag. con diente m1	Rodentia	Muridae		<i>Apodemus</i> sp
C4d	(2f)	H-C4d(2f)00-9002	1 mand frag. con dientes m2 m3	Rodentia	Cricetinae	Cricetidae	<i>Allocricetus</i> sp
C4d	(2f)	H-C4d(2f)00-9003	1 diente p3 inmaduro	Lagomorpha	Leporidae		
C3b	(2f)	H-C3b(2f)00-9004	1 frag. mandíbula	Insectivora	Soricidae		
C3b	(2f)	H-C3g(2f)00-9005	1 frag. mandíbula	Insectivora	Soricidae		

Se agradece la colaboración de Antonio López Jiménez en la revisión faunística para esta publicación.

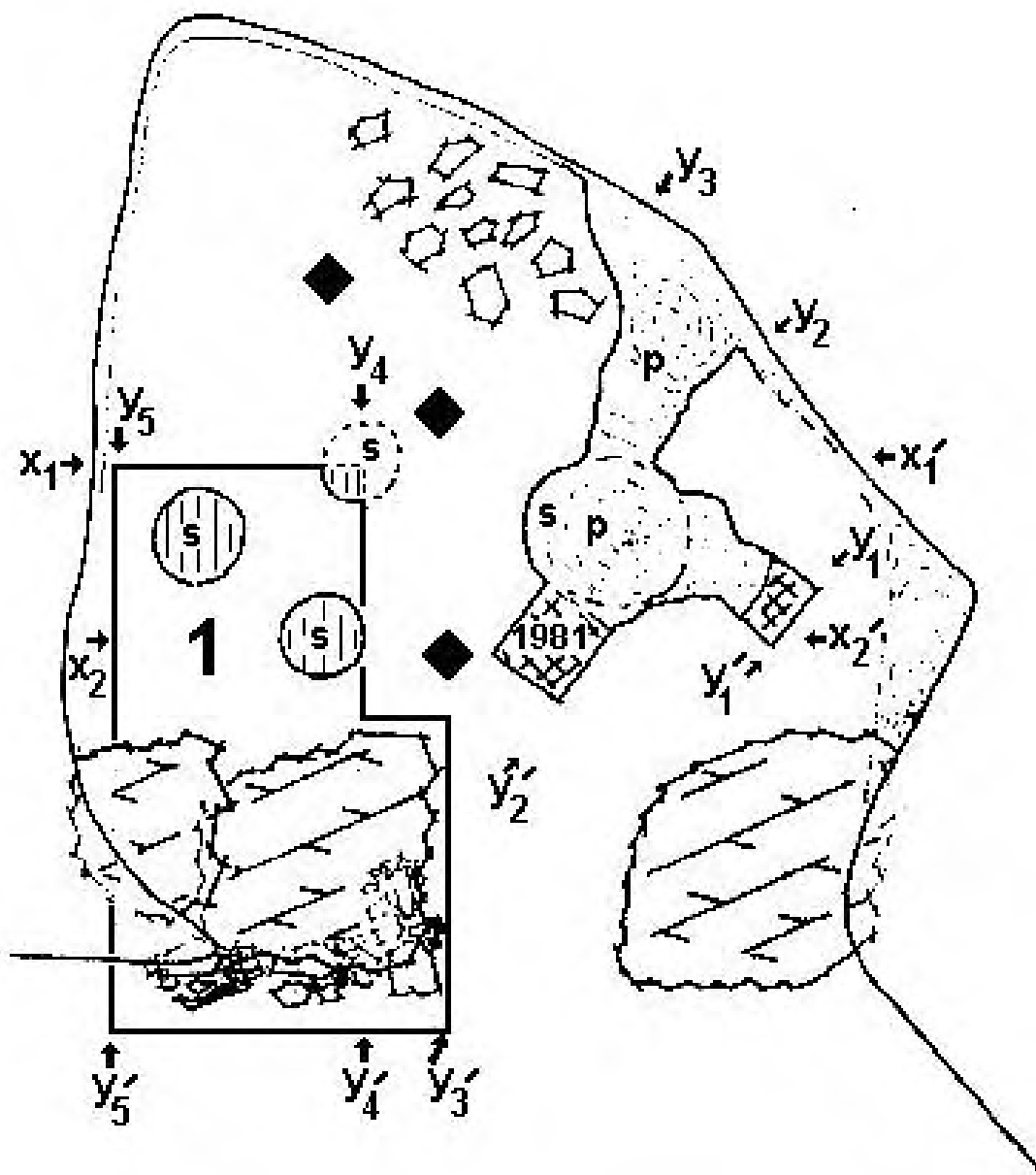


Figura 3. Planimetría con alineaciones x-x, y-y de Cueva Negra. Perfiles sinópticos de los cortes del actual programa de excavaciones iniciado en 1990, la prospección de 1981 y expuestos en los pozos y silos excavados hacia la conclusión de la guerra civil sobre 1939. Las direcciones de los perfiles siguen las letras x, y, con subíndices y superíndices correspondientes, según correspondencia con la planimetría. Bloques litoestratigráficos: I = unidad estratigráfica 1 de tierra superficial removida de color gris oscuro; II = unidad litoestratigráfica 2, partes superior II_i (antes, capas 2a a 2i) e inferior II_{ii} (antes, capas 3a a 3j), de limos de litarenita de color gris-amarillo conformados por elementos procedentes de la biocalcarenita del Mioceno (en la que está el abrigo) y elementos tanto fluviolacustres como eólicos (tipo *loess*), zonas incompletas de calcificación y otras zonas lenticulares difusas de color rojizo, grietas de retracción crioclástica y cantos alóctonos llevados al yacimiento; III = unidad litoestratigráfica 3 (antes, capas 3k a 3x), de composición similar a la anterior aunque de color más gris con diversas evidencias de desprendimientos rocosos; IV = unidad litoestratigráfica 4 (antes, capas 3z, 3y, 4a y niveles inferiores a continuación), de color similar a la 2, separada por placas incompletas de costra de la unidad 3; V = unidad litoestratigráfica 5 (capas 5a, 5b, 5c, 5d, 5e), comienza con el aumento del carbonato de calcio precipitado en el sedimento aunque dicho fenómeno es de escasa profundidad y más abajo el sedimento es similar a los bloques II a IV.

Como se puede ver, se trata de una selección de especies con relevancia bioestratigráfica, se reservan

para posteriores estudios los restos de especies comunes con poca relevancia bioestratigráfica (Tabla 4).

Macromamíferos, identificaciones: campaña de 2000						
Cuadrícula	Nivel	Núm. inventario (H=hueso)	Descripción abreviada	Orden	Familia	Genus y especie
C2a	(4z)	H-C2a(4z)00-001	1 frag. mandíbula con m2,m3	Perissodactyla	Rhinocerotidae	¿ <i>Stephanorhinus hemitoechus</i> ?
C2a	(4z)	H-C2a(4z)00-002	1 molar	Perissodactyla	Equidae	<i>Equus</i> sp.
C2a	(4z)	H-C2a(4z)00-003	1 falange tercera	Artiodactyla	Bovidae	<i>Capra ibex</i>
C3c	(2f _{ij})	H-C3c(2f _{ij})00-002	1 frag. costilla			
C2e	(3r)	H-C2e(3r)00-001	1 frag. mandíbula	Artiodactyla	Suidae	<i>Sus scropha</i>
C2g	(3q)	H-C2g(3q)00-003	1 frag. metapodo	Artiodactyla		
C2g	(3r)	H-C2g(3r)00-004	1 frag. diáfisis hueso largo			
C2g	(3q)	H-C2g(3q)00-005	1 frag. diáfisis ¿tibia?			
C2f	(3c)	H-C2f(3c)00-006	1 frag. diáfisis ¿femur?			
C2f	(3e)	HC-2f(3e)00-007	1 molar superior fragmentado	Artiodactyla	Cervidae	¿ <i>Megaceros giganteus</i> ?
C2f	(3d)	H-C2f(3d)00-008	1 frag. craneal			
C2d	(3f)	H-C2d(3f)00-009	1 frag. diáfisis ¿tibia?			

Se agradece la colaboración de Antonio López Jiménez en la revisión faunística para esta publicación.

AGRADECIMIENTOS

Se agradecen la ayuda económica de la Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia (Proyecto PB98-0405) y de la Dirección General de Cultura de la Consejería de Educación y Cultura, la concesión del disfrute de las dependencias residenciales del Colegio Público de Educación Especial "Ascruz" por parte del Excmo. Ayto. de Caravaca de la Cruz y la colaboración de voluntarios del *Earthwatch Institute*.

BIBLIOGRAFÍA

DEBÉNATH, A. y DIBBLE, H. (1994): *Handbook of Paleolithic Typology. Volume One: Lower and Middle Paleolithic of Europe*. (Filadelfia: University of

Pennsylvania, University Museum of Archaeology and Anthropology).

EASTHAM, A. (1999): "The role of birds in environmental reconstruction", en Gibert, J., F. Sánchez, L. Gibert y F. Ribot (eds.), *The hominids and their environment during the Lower and Middle Pleistocene of Eurasia, Proceedings of the International Conference of Human Palaeontology, Orce 1995/Los homínidos y su entorno en el Pleistoceno inferior y medio de Eurasia, Actas del Congreso Internacional de Paleontología Humana, Orce 1995*, pág. 595 a 604. (Orce: Ayuntamiento de Orce, Museo de Prehistoria y Paleontología "J. Gibert", ISBN 8484169383).

GONZÁLEZ, F. M.; GOY, J. L. y ZAZO, C. (1997): "Evolución geomorfológica de la Cuenca de Caravaca (Murcia): el resultado de un cambio en la red de drenaje durante el Pleistoceno medio", *Geogaceta* 21, 121-124.

MARTÍNEZ DÍAZ, J. J. y HERNÁNDEZ ENRI-LE, J. L. (1992): "Tectónica reciente y rasgos sismotectónicos en el sector Lorca-Totana de la Falla de Alhama de Murcia", *Estudios geológicos* 48, pp. 153-162.

WALKER, M. J. (2001): "Excavations at Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar and Sima de las Palomas del Cabezo Gordo: two sites in Murcia (south-east Spain) with Neanderthal skeletal remains, Mousterian palaeolithic assemblages and late Middle to early Upper Pleistocene fauna", en Milliken, S. y J. Cook (eds.), *A Very Remote Period Indeed. Papers on the Palaeolithic Presented to Derek Roe*, pp. 153 a 159. (Oxford: Oxbow Books, ISBN 1842170562).

WALKER, M. J. y GIBERT, J. (1999): "Dos yacimientos murcianos con restos neandertalenses: La Sima de las Palomas del Cabezo Gordo y la Cueva Negra del Estrecho del Quípar de La Encarnación", en *Actas del XXIX Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, 28-31 Octubre 1997, Volumen I*, pp. 299 a 310. (Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Dirección-General de Cultura, Instituto de Patrimonio Histórico, ISBN 8488570260 y 848857021X).

WALKER, M. J.; GIBERT, J.; SÁNCHEZ, F.; LOMBARDI, A. V.; SERRANO, J. I.; EASTHAM, A.; RIBOT, F.; ARRIBAS, A.; SÁNCHEZ-CABEZA, J. A.; GARCÍA-ORELLANA, J. A.; GIBERT, L.; ALBALADEJO, S. y ANDREU, J. A. (1998): "Two SE Spanish middle palaeolithic sites with Neanderthal remains: Sima de las Palomas del Cabezo Gordo and Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar (Murcia province)", *Internet Archaeology* 5 (autumn/winter) <http://intarch.ac.uk/-journal/issue5/walker_index.html>

WALKER, M. J.; GIBERT, J.; SÁNCHEZ, F.; LOMBARDI, A. V.; SERRANO, J. I.; GÓMEZ, A.;

EASTHAM, A.; RIBOT, F.; ARRIBAS, A.; CUENCA, A.; GIBERT, L.; ALBALADEJO, S. y ANDREU, J. A. (1999): "Excavations at new sites of early man in Murcia: Sima de las Palomas del Cabezo Gordo and Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar de la Encarnación", *Human Evolution* 14 (1-2), pp. 99 a 123 (ISSN 03939375).

WALKER, M. J.; GIBERT CLOLS, J.; EASTHAM, A.; RODRÍGUEZ-ESTRELLA, T.; CARRIÓN GARCÍA, J. S.; YLL, E. I.; LEGAZ LÓPEZ, A. J.; LÓPEZ JIMÉNEZ, A.; LÓPEZ MARTÍNEZ, M. y ROMERO SÁNCHEZ, G. (2004a): "Neanderthals and their landscapes: Middle palaeolithic land use in the Segura drainage basin and adjacent areas of southeastern Spain", en Conard, N.J. (ed.), *Settlement Dynamics of the Middle Palaeolithic and Middle Stone Age Volume II*, pp. 461 a 511. (Tubinga: Kerns Verlag, Tübingen Studies in Prehistory, ISBN 393575101X).

WALKER, M. J.; GIBERT CLOLS, J.; RODRÍGUEZ-ESTRELLA, T.; LÓPEZ MARTÍNEZ, M.; LEGAZ LÓPEZ, A. J. y LÓPEZ JIMÉNEZ, A. (2004b): "Two Neanderthal Man sites in Murcia (SE Spain): Sima de las Palomas del Cabezo Gordo and Cueva Negra del Estrecho del Quípar", en Toussaint, M., Draily, C. y J-M. Cords (eds.), *Premiers hommes et paléolithique inférieur. Human origins and the lower palaeolithic. General sessions and posters. Actes du XIVe Congrès UISPP (Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques, Université de Liège, Belgique, 2-8 septembre 2001. Acts of the XIVth UISPP Congress, University of Liège, Belgium, 2-8 September 2001*, pp. 167-189. (Oxford: Archaeopress, British Archaeological Reports International Series, BAR S-1272, ISBN 1841716251).